

UNA SOLA VEZ LIBERADO SIN RECUPERACIÓN

Éxodo 14: 10-14; 22-31 y 1 Pedro 1:3-6

“El mismo gran poder de Dios que liberó a su pueblo de Egipto una sola vez, es el mismo gran poder que resucitó a Jesucristo de entre los muertos una sola vez, y el mismo gran poder que te mantendrá en Cristo con gozo y seguridad todo el tiempo.”

Manny Mill

¡Jesucristo proveyó para ti y para mí una sola liberación, comprando con su único pago el pasaje de ida “fuera de Egipto” que ninguno de nosotros estaba cualificado a comprar! Eso significa que no es un proceso de “recuperación.” En la Biblia, Egipto representa cualquier manifestación de pecado, de muerte, de esclavitud y desesperanza. **¡La desesperanza te robará el gozo!**

¡Es mi oración y deseo apasionado que ustedes puedan ver claramente su urgente y desesperada necesidad de sentirse obligados a cambiar para posicionarse en la Cruz con permanencia! Es así pues que ustedes creerán y conocerán como recibir y creer en la liberación que se hizo una sola vez de sus culpas y del poder del pecado que Cristo Jesus proveyó para ustedes. Su aceptación de esta única liberación redentora desatará el gozo de Cristo en ustedes. ¡Con su trabajo perfecto y permanente de redención a través de la Cruz, su preciosa e impecable sangre y su resurrección de los muertos, El venció la muerte para siempre y pagó una sola vez el pasaje para sacarte de Egipto para siempre! La muerte que entró en la raza humana a través de Adán y Eva, ahora se ha ido para siempre si tu crees y aceptas las Buenas Nuevas del Evangelio (Génesis 2:17-3:21).

¡La Cruz es el único lugar destinado para el cristiano! No hay lugar para el cristiano fuera de la Cruz. Es en la Cruz donde el crecimiento y la madurez Cristiana toman lugar. Es en la Cruz donde tu y yo podemos verdaderamente festejar en la Palabra de Dios la cual se debe convertir en nuestra vida, y tan importante para nosotros como el alimento físico para nuestros cuerpos (Deuteronomio 32:46-47).

¡En la Cruz no tenemos necesidad de entretener la idea de recuperación del pecado que nos separó de la relación amorosa y eternal de Dios el Padre que ha esperado tanto por nosotros! Dios fue el que inició su amorosa relación con nosotros a través de su persistente y vivo amor por nosotros. ¡Dios nunca renunciará a nosotros porque hemos sido creados a su imagen y semejanza (Génesis 1:26), y es por eso que Satanás y sus demonios nos odian tanto!! Nacimos para darle a Dios el Padre (no al diablo), la Gloria y el honor que El se merece. Es cuando experimentamos satisfacción en Cristo que nuestro gozo reflejará su Gloria. El pecado no tiene mas dominio sobre nosotros porque hemos sido muertos al pecado y vivimos para Dios a través de Cristo Jesús (Romanos 6:11).

Mi amigo el Dr. John Piper nos recuerda que ***“El pecado es el abandono suicida del gozo.”*** Dios, tu Padre real, desea a través de Cristo Jesús hacer tu gozo completo y darte vida abundante (Juan 10:10; 16:15, 24).

Jesucristo vive para siempre y El tiene un sacerdocio permanente. Por lo tanto, El proveyó para nosotros liberación completa, reuniendo todas nuestras necesidades (Hebreos 7:24-26). Jesucristo es real/el **verdadero** Mesías que cumplió su llamado como El Gran Sumo Sacerdote, Profeta y Rey. El ha guardado y cumplido cada una de sus promesas. Su Palabra es viva – el es la Palabra Viviente – el verbo se hizo carne (Juan 1:14) – y su Palabra es Verdad.

El trabajo redentor terminado de Cristo debe ser nuestra exclusiva y permanente fuente de gozo; gozo que ni el Diablo, ni los demonios, ni ningún miembro de la congregación nos puede robar. Debemos estar animados en defender el regalo de Dios del gozo que nos da a través de Cristo Jesús quien por el gozo que tenía enfrentó a la cruz – con mucha oposición, aún de El mismo – de modo que nosotros no creyéramos fatigados ni perdiéramos el deseo, pero estuviésemos gozosos y renovados en Cristo y para Cristo siempre y tanto nos continuemos identificando con el trabajos terminado de El en la Cruz (Hebreos 12:2-3). Así como Cristo literalmente murió El mismo en la cruz, nosotros literalmente debemos morir a nuestro yo (auto-satisfacción/indulgencia) y mirar a la cruz que nos mantiene con gozo (Romanos 6:8-10).

Moisés, un ex-criminal, fue perdonado y le fue concedido un nuevo comienzo por Dios. Moisés fue llamado directamente por Dios como un libertador para servirle en una misión específica, como un tipo de Salvador, así como profeta, hablando **por** Dios **al** pueblo. Moisés se convirtió como un “sacerdote” constantemente intercediendo por el pueblo de Dios delante de Dios. Moisés también fue un caudillo para Cristo Jesús. El fue escogido y equipado por Dios para liberar el pueblo de Dios una sola vez por todas de Egipto. A Moisés le fue dada la difícil misión de liberar un pueblo rebelde que **siempre** se quejó del amor persistente de Dios. El pecado los había llenado de enojo y amargura y con una actitud centrada en ellos mismos, haciendo que fueran desagradecidos con Dios por haberlos liberado de una “desesperación total.”

En Éxodo 14:12, los Israelitas fueron bien rudos con Moisés, no mostrando ninguna acción de gratitud o respeto hacia el, pues ellos sabían que Moisés era el vaso escogido por Dios para ser liberados. En cambio ellos permitieron que sus miedos e inseguridades los paralizara para hacer el bien, reprendiendo a Moisés por lo bueno (liderándolos a una libertad permanente) que el estaba haciendo por ellos y sus familias. Moisés respondió a su rudeza demostrando un carácter con las cualidades de Cristo, amorosamente diciéndole al pueblo que no tuviesen miedo. El les dijo: “No temáis; estad firmes, y ved la salvación que JEHOVA hará hoy con vosotros; porque los Egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis. JEHOVA peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos.” (Éxodo 12:13-14).

Podemos ver que el pueblo de Dios estaba molesto con Dios porque ellos cambiaron el enfoque de Dios hacia ellos – como muchos Cristianos han hecho en la iglesia hoy en día – olvidándose que Dios es Santo y El demanda de Su pueblo que estén preparados para Su acción en el contexto de la santidad (1 Pedro 1:13-16).

Actualmente, los Israelitas no tienen razón para estar disgustados con Dios porque Dios ha demostrado repetidas veces su amor. Su abundante provisión (cada familia hebrea dejó Egipto con muchas posesiones – más tarde usadas para construir el tabernáculo), sus Milagros y su poder de liberación a través de la institución de la pascua (Éxodo 11 y 36:4-7). Sin embargo, ellos estaban molestos con Dios porque ellos decidieron confiar en ellos mismos que confiar y obedecer a Dios. Dios estaba proveyendo a su pueblo a través de Moisés, la desesperada libertad que su dinero no los compraba – dinero que ellos no se ganaron pero recibieron a través del favor que Dios les dio con los Egipcios (Éxodo 11:3). Dios les dio una eterna y permanente esperanza que no avergüenza y Dios ha derramado su amor en nuestros corazones a través de su Espíritu Santo (Romanos 5:6).

El enojo siempre lleva a la desesperanza. En realidad, la desesperanza es el resultado del pecado del enojo. La desesperanza siempre lleva la miseria de Egipto, lo cual inevitablemente te colocará en tinieblas donde tú experimentarás la derrota.

Yo creo fuertemente que hay mucho Cristianos que han decidido comprar un solo tiquete para regresar a la desesperanza (lo que yo llamo Egipto), donde la agonía, la derrota y la depresión reina. Ellos nunca han escogido seguir a Jesús con una actitud de gratitud y amor que los llevaría a entender el trabajo hecho en la cruz por ellos. La actitud que se identifica con la cruz es la que demuestra el entendimiento de que Dios nos creó para su gloria y nuestro gozo. Es más, es una actitud con hambre de conocer a Cristo Jesús, forzándonos a proclamar a Cristo a otros.

Los israelitas no se merecían la liberación de Egipto. Nosotros tampoco nos merecíamos la liberación de la eterna condenación (Infierno). Es un regalo. Como mi amigo y siervo en el ministerio Steve Venable siempre dice, “El infierno es lo único que nos merecemos; algo más es un regalo.” El gozo no puede vivir con la desesperanza. En su libro, “360 grados predicando”, mi amigo Dr. Michael Quicke menciona lo que Walter Brueggemann dice: ***“El ministerio profético busca penetrar en la desesperanza de modo que el nuevo futuro pueda crearse (creyendo es nuestra responsabilidad humana y deber) y acogerse.”***

Dios nos abre el camino de donde sea cuando escogemos obedecerle sin quejarnos o cuestionarlo. Notemos que cuando Dios le manda a Moisés en Éxodo 14:16, a levantar la vara y extender su brazo

sobre el mar para separar las aguas de modo que los Israelitas (usted y Yo) pudiesen atravesar el mar en tierra seca. Moisés obedeció la primera vez en el versículo 21, por fe. Moisés tenía una gozosa relación con Dios que lo llevaba a ejercer su fe. El sabía que Dios no lo defraudaría.

Las aguas fueron divididas (Éxodo 14:22) y los Israelitas caminaron en tierra seca como Dios lo había prometido. Los egipcios, por otro lado, fueron abnegados por el mar (verso 26) cuando siguieron a los Israelitas. ¡Moisés fue una sola vez más obediente por fe la primera vez que Dios le dijo que hacer, pero ninguno de los Egipcios sobrevivió- aleluya! Ese día el SEÑOR liberó a los Israelitas de la mano de los Egipcios, y los Israelitas vieron a los Egipcios morir (Dios cumplió su promesa – como siempre lo hace todo el tiempo desde Éxodo 14:13-14- aleluya). La aplicación de la cual yo hablo aquí es que tu y yo poseemos la gracia (el poder de la resurrección + habilidad) para **no** cometer los mismos pecados que una vez hicimos cuando estábamos encadenados en Egipto.

Cuando los Egipcios finalmente vieron, en el verso 25, que DIOS estaba peleando por los Israelitas (El esta peleando también por nosotros), era muy tarde. Dios siempre recibirá su Gloria aún del enemigo. Jesucristo nos vindicó con el Padre no solo pagando una cuenta muy grande de pecado con su cuerpo y su sangre redentora, pero también destruyendo todo el trabajo del Diablo (1 Juan 3:9). La resurrección de Cristo Jesús de entre los muertos es la demostración de la Gloria de Dios. Es por el beneficio de todos los que creyesen (Juan 11:25-26).

Dios permanece fiel, amoroso y compasivo para la gente que encuentra felicidad (no gozo) en Dios solo cuando sus necesidades personales son reunidas. El objetivo y el enfoque de Moisés era traerle gloria a Dios siendo obediente a El cuando el pueblo era desobediente, irrespetuoso y rudo todo el tiempo. La motivación de Moisés provenía solamente de Dios. Gordon McDonald define compasión como *“la habilidad de identificar de corazón la vulnerabilidad, miedos y tristezas de otros. El Cristiano debe identificarlos de tal forma que el/ella no este paralizado(a) pero cargado(a) con gran amor.”*

Notemos que el mismo gran poder que Dios mostró contra los Egipcios para liberar a su pueblo de Egipto una sola vez, es el mismo gran poder que el usó para resucitar a Cristo Jesús de la muerte una sola vez. También el mismo gran poder que nos mantendrá en Cristo con gozo y seguridad todo el tiempo (1 Pedro 1:3-6). ¡Este gran poder ahora habita en nosotros a través del Espíritu Santo – nunca te desampararé nunca te dejaré (Hebreos 13:5)!

Dr. Quicke nos recuerda que cuando “Las Buenas Nuevas” (El Evangelio redentor de Cristo Jesús) es predicado, recibido y retenido “crea nuevas personas en nuevas comunidades, organiza personas, comunidades, naciones y el mundo en un nuevo curso con nuevas posibilidades y nuevos resultados, experimentando la forma de vivir una vida que no es brillante en la condición actual, pero que cambia a una vida **abundante.**”

El Evangelio es un paquete redentor, no-negociable y establecido por nuestro Dios Trino. Ninguno de nosotros tiene el derecho de excluir o divorciar del Evangelio cualquiera de estos componentes, los cuales ofrecen una sola vez la liberación sin recuperación para cualquiera de nosotros. Jesús/ Emmanuel/ Dios Encarnado fue concebido en el vientre de María **una sola vez**. Esa fue la comisión que Dios el Padre encomendó a Jesús, presentándose **una sola vez** como el único pago aceptable y ser el sacrificio perfecto.

Jesús nació como un bebé y vino a habitar con nosotros – el “habitó” con nosotros (Juan 1:14) por 33 años. Luego, Jesús fue **una sola vez** a la cruz voluntariamente, por su amor por nosotros (quienes somos su gozo). Su cuerpo humano fue quebrantado por nosotros. El fue humillado por nuestra causa – totalmente despreciado, pagando nuestra deuda pecaminosa con su sangre sin pecado muriendo por nosotros. Esta compra fue hecha una sola vez. Ya no somos más culpables por nuestros pecados delante de Dios nuestro Padre y juez, gracias al único pago aceptable.

Jesús fue sepultado por 3 días y luego aleluya, Jesús resucitó de entre los muertos para vencer la muerte para siempre una sola vez y fuimos reconciliados (perdonados) con Dios el Padre. El terminó el trabajo de la redención proveyéndonos el recibo permanente de la libertad que nos libera del poder y la

esclavitud del pecado. Ahora somos totalmente libres para andar dentro del cerco de la justicia de Dios, con responsabilidad de mantener una cooperación completa con el Espíritu Santo con el cual hemos sido sellados (Efesios 1:13). El Espíritu Santo viene a habitar en el cristiano **una sola vez**. En otras palabras ninguno de nosotros puede decirle que se vaya. El no puede irse porque El vino a poseer, no a rentar nuestra tienda/vida a través del pago que hizo Jesús una sola vez.

Luego Jesús se vistió con su cuerpo glorificado, modelando el cuerpo que nosotros heredaremos y testificando que realmente resucitó de entre los muertos. La Biblia nos dice que mas de 515 personas reconocieron a Jesús después que el había resucitado – incluyendo sus discípulos. ¡Observa todos esos testigos! Algunos dudaron (Mateo 28:17), pero otros le adoraron cuando le vieron.

Después de la décima aparición en su cuerpo glorificado, el transfirió toda la autoridad a sus discípulos (usted y yo) para **ir y hacer discípulos**. ¡Luego el ascendió a Dios el Padre **una sola vez** y se sentó en su trono eterno para interceder por nosotros constantemente, esperando por la orden del Padre para volver **una sola vez** a tomar a su esposa (la Iglesia) para vivir con El en Gloria (La Nueva Jerusalén) (Apocalipsis 21:9-27) para siempre- aleluya!!

Finalmente, el Diablo que es el engañador de muchos, y la muerte y el hades serán echados en el lago de fuego una sola vez, donde la bestia y el falso profeta fueron echados antes, para nunca ser liberados (sin libertad condicional). “Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego” (Apocalipsis 20:10, 14-15).

En el momento que tú tomas una posición permanente en la cruz y te identificas tu mismo con el trabajo hecho en ella por ti **una sola vez**, tu gozo será completo respondiendo con gratitud y alabando a nuestro Dios Trino. De modo que prepárate para la fiesta de la gran boda con el novio Cristo Jesús, quién regresará por su esposa (la Iglesia) que es pura.

Este novio, el Cordero de Dios se unirá para siempre con su novia la iglesia. Su sangre impecable es la firma de su amor incondicional y redentor.

La promesa de Jesús en Juan 16:23-24 es que nuestro Padre Celestial nos dará lo que pidamos en su nombre. “Pide y recibirás y tu gozo será completo.” Cristo nos ha dado una liberación una sola vez, la cual es nuestra esperanza segura ahora y por la eternidad. ¡No la deje ir!

Diciembre 2, 2005

*Escrito por Manny Mill, Director Ejecutivo
Ministerio Nacional Casa Koinonia®
www.koinoniahouse.org*

Traducido por Harold Trujillo